

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Martes 10 Octubre 1899

Núm. 2498

REGLA DE PRUDENCIA

(O)

Hay en la segunda circular del señor Obispo de Córdoba sobre el monumento á Castelar, un párrafo que debía grabarse y esculpirse en mármoles y bronce, y más y mejor que eso con caracteres de fuego en el corazón de los católicos españoles.

Dice así...

Pero perdonen nuestros lectores el salto que significa comenzar por el final, y para proceder con orden, allá va noticia exacta y breve de la primera circular y de la ocasión y motivo que puso en manos del señor Obispo de Córdoba la pluma para escribir una y otra, alegrando á los ángeles y á los hombres de buena voluntad y siendo freno y tormento de los hijos de las tinieblas, y de Lucifer su amo, el primer liberal del mundo.

Comencemos el relato con aquellas palabras de D. Lope de Figueroa en *El Alcalde de Zalamea*:

La desvergüenza es mayor que se pueda imaginar,

porque ciertamente ha rebasado los límites de las injurias usuales y corrientes, y llegado al máximo de la impudicia. No fué maltratar de palabra al hombre puesto por el Espíritu Santo para gobernar su diócesis; no fué poner las manos en su cara y los pies en su cuerpo consumando negrísimo delito; no fué aplaudirle y alabarle para sembrar semilla de escándalos entre los pequeños é ignorantes. Fué algo más monstruoso, capaz de hacer desmayar el corazón, porque es síntoma del soberano desprecio con que los liberales tratan á los católicos, del ningún caso y temor que hacen de nuestras resistencias y protestas, y de que el mundo gime bajo la férula de los imitadores de Lucifer que creen llegado el día de mostrarse al descubierto sin fingimiento ni hipocresía.

Y ahí tienen Vds. á unos cuantos liberales andaluces reunidos para tratar de erigir un monumento que perpetúe la memoria infausta de Castelar, los cuales, después de encomendarse al diablo, se constituyen en junta y adjudican una de las presidencias honorarias al señor Obispo de Córdoba, infiriéndole la más atroz injuria que podía dirigirse á un Prelado español en comunión con la Santa Sede y con sus sentidos y potencias cabales.

Pero, *oh felix culpa!* ¡oh dichoso descaído! El señor Obispo de Córdoba hubiese podido salir por su buen nombre persiguiendo en justicia á los que se presentaban ante sus diocesanos y ante todos los católicos como traidor á la fe de Cristo y lobo con piel de ove-

ja; pero no lo hizo, y se contentó con publicar una hermosísima carta en que se juzgaba á Castelar como orador, como historiador, como creyente y como político; es decir, demostró y probó por modo patente, manifiesto, público y notorio que Castelar fué un charlatán florido, un calumniador descegado de la verdadera historia, un impio adocenado y un mal patriota, responsable entre los que más de las desdichas que actualmente pesan sobre España.

Y no hay que decir que la prensa liberal se salió de madre y de toda la familia, desdeñando, insultando y vomitando groserías contra el Prelado que tuvo el atrevimiento de hablar el lenguaje de la verdad en las postrimerías del siglo XIX.

Y no hay que decir que los católicos que lloran sobre Jerusalén, ayer reina de los pueblos, hoy como viuda y desolada, abrieron su corazón á la esperanza, y de palabra y por escrito hicieron llegar á los pies del Obispo de Córdoba el testimonio que vale más que todos: el del corazón que rebosa amor, gratitud y entusiasmo.

Y ésta fué la ocasión de la segunda circular del señor Obispo, donde están las palabras que quisieramos grabar y esculpir en mármoles y bronce, y con caracteres de fuego en el corazón de los católicos españoles.

Alentado y fortificado con tales demostraciones de amor filial y odio sectario, que si bien se mira se complementan mutuamente, el Venerable Prelado ha tenido necesidad de abrir el corazón á sus hijos, y de su pluma han salido estos memorables párrafos:

Son muchas las felicitaciones que venimos recibiendo de dentro y fuera de la diócesis por haber renunciado la presidencia honoraria de la junta promotora del monumento que se ha de erigir al gran tributo D. Emilio Castelar.

Las felicitaciones no se refieren sólo á la renuncia, sino también á las razones en que las fundamos.

Los ateos, los librepensadores, los masones, los herejes y todos los enemigos de la religión y la justicia han manifestado su disgusto por medio de terminantes reprobaciones contra esta renuncia y sus motivos. Esta manifestación no ha sido sólo privada; la han publicado por medio de sus órganos en la prensa.

Por esto se congratulan y nos felicitan algunos de los que en este sentido nos han escrito, y *Nos congratulamos y felicitamos, porque es, hace muchos años, regla constante de nuestra conducta el reputar y considerar como bueno y laudable todo lo que reprueba y persigue el ateísmo, el librepensamiento, el masonismo y la herejía;*

y ansiamos con todas las veras de nuestro corazón que nuestro muy amado clero y nuestros muy amados diocesanos adopten en su vida privada y pública este mismo criterio.

He aquí una regla de prudencia que no falla nunca. No de esa prudencia de la carne, según la cual no se han de perseguir los males cuando se han extendido mucho ó son inveterados, por temor á la persecución y al sufrimiento. No de esa prudencia de la carne que quiere concordar la luz con las tinieblas y el catolicismo con el liberalismo, para lograr la paz de los estómagos, que nadie tiene que ver con aquella paz que predicaron los ángeles la noche del nacimiento de Cristo nuestro Bien, ni con la que Jesús saludaba á sus discípulos después de resucitado. Sino de la prudencia celestial de los que buscan á Dios sobre todas las cosas, y desfallecen y desmayan en esta torre de Babel contemporánea y muchas veces no tienen con quien consultar, ni á donde volver los ojos, para encontrar la claridad de la conciencia tranquila en medio de las brumas que nos cercan y rodean.

Los hombres de buena fe, y aun los hombres de fe, grandes y pequeños, podrán equivocarse algunas veces; pero el demonio no se equivoca nunca, y es maravillosa regla de buena conducta tener por bueno y laudable *todo lo que persigue y reprueba el ateísmo, el librepensamiento, el masonismo y la herejía.*

No es el *vox populi* de los antiguos; pero es el *vox diaboli* de los modernos mucho más certera.

Apliquen nuestros amigos la regla á las cosas y empresas que en las boqueadas del siglo tienen dividida á España, y obren en consecuencia.

ESTANISLAO.

Malalengua

(O)

Así la llamaban y tenía bien ganado el nombre: de pueblo en pueblo iba con la cesta de la quincalla y un zurron muy grande lleno de chismes, en redos y bellaquerías que sobre la mercancía repartía gratis á los parroquianos. No hay que olvidar que la picaresca curiosidad perdió á nuestra madre Eva, y como sus hijas heredaron la gracia, se pirran por saber vidas ajenas, raban por oír historias, y se bañan en agua rosada cuando se de corta un sayo á Fulanica ó Mengánica, que son más guapas que ellas ó viven en posi-

ción más desahogada que la suya. Pues sucedía que apenas Malalengua asomaba por las calles del lugar anunciándose con esta cantinela:

La quincallera

va por la calle,

todo lo vende

medio de balde,

cuando las tres cuartas partes de las mujeres salían á la puerta, cual recomendando los calzones del marido, cual con el mamón en brazos; ésta mondando las patatas para el puchero, aquella peinándose las greñas ó tirándole del brazo á un chiquillo á medio vestir: en una palabra, acudían todas al cebo de aquella lengua de viborá, y por el placer de oír la dejaban las haciendas de sus casas; y por no disgustarla se dejaban engatusar por su condenada labia, comprándole tal ó cual baratija más ó menos inútil, con dinero emprastado unas veces, cercenándole otras á lo más preciso.

Así vivía y así medraba Malalengua; pero también había su tropezoncito en el camino de sus glorias: dábalo en la puerta de la tía Manuela, cerrada indefectiblemente á sus chismes y habladurías: en vano le empujaba con el ansia de quien espera satisfacer un deseo muy vivo, que si cedía aquello, no así la voluntad de su dueña, quien al meloso: *¿Qué falta hoy?* acompañado con la relación de los artículos que llevaba en la cesta, respondía con buen modo, pero con marcada sequedad: *«No falta nada.»*

Así y todo Malalengua, que era baja y rastrera como las culebras sus hermanas, con la esperanza de entablar conversación, le suplicaba con fraguitos de agua, que venía ahogadita de sed con el sol y la mercancía acostada; una hojita de perejil para el salpicón; ó cuatro granicos de cominos para la ensalada.

Dábale la tía Manuela de lo que tenía, pero en cuantito que comenzaba el palique, la dejaba con la palabra en la boca, respándole siempre la misma excusa.

—Usted me perdone, pero; tengo que hacer allá dentro.

Y se largaba, dejando á la encimadora más fea de lo que era. Verde se tenía de coraje, y si con los ojos se matara, y le pedía cantar los responsos á la tía Manuela: afortunadamente los ojos no matan, pero Malalengua se consolaba pensando: El día en que pueda yo meter el cisma en esta casa, arde desde el tejado á los cimientos.

Tenía la tía Manuela dos hijos como dos pimpollos. Cuando el mayor tuvo la quinta, le libró su madre por ser viuda, y cuando de tocó al segundo entrar en suerte aconsejaron al primero que se casara para que á su vez pudiera librarse el otro de ir al servi-

cio. Así lo hizo, buscándose una chica de un lugar vecino, la cual dijo Malalengua que no había sido muy del gusto de su madre.

Hízose le boda, y si tenía fundamento, la tía Manuel trágó saliva y supo bien disimular, que cuando la cosa no tiene remedio no hay sino, á mal tiempo buena cara.

Marchó Andrés, que así se llamaba el recién casado, á establecerse en el pueblo de su mujer, y quedó la madre con su otro hijo.

—Ahora es la mía, pensó Malalengua; con poco que lleve y traiga, se arma una guerra que ni la de Napoleón.

Como ocho días haría que el puesto de Andrés quedó vacío en la casa de su madre, cuando se llegó á ella Malalengua.

—Muy buenos días tenga usted, tía Manuela; un recadito le traigo del que tiene usted ahora en el pensamiento.

—¿Cómo está el hijo de mis entrañas? preguntó la madre olvidando, con el ansia de saber y hablar de su Andrés la prudencia de toda su vida.

—Como la propia rosa, respondió Malalengua, pensando herirla por la envidia y los celos; la alegría y el gusto le chorrean por todo el cuerpo, como que está con la baba caída, con la alhaja de su mujer.

Pero la muy tunante no contaba con que las malas pasiones no tienen cabida en el corazón de las madres; y se quedó turulata al ver como aquella cruzaba las manos en acción de gracias y levantando los ojos al cielo exclamaba con todo su corazón:

—¡El Señor los bendiga!
Esta vez fué Malalengua quien se largó con un humor tan perro que no parecía sino que los demonios se la llevaban.

Pero si á maldiciente no la ganaba nadie, á terca tampoco; y pasados que fueron unos días, ya estaba otra vez allí con la embajada.

—Dios guarde á usted, tía Manuela; de allá abajo vengo ahora mismo.

—¿Y cómo siguen los hijos de mi vida?, preguntaba afanosa la muy madraza.

—Pues haga usted cuenta que para ellos el mundo entero está en su casita, que han puesto como un nido de oro, donde los dos pichones se arrullan, día y noche, que aquellos da envidia y se le hace á una agua la boca.

—¡El Señor los bendiga!, volvió á repetir la buena mujer con el mayor contento.

—Díose á todos los diables Malalengua con tantas bendiciones; y se propuso cambiar de rumbo.

—¿Qué noticias me trae usted de por allá?, preguntó la madre, pasadas algunas semanas.

—No tan buenas como yo deseara, respondió la grandísima bribona poniendo la cara muy compunjada.

—¿Está malo el hijo de mi alma, interrogó la pobre mujer llena de sobresalto?

—Como malo no lo está; pero mire usted, ¿quién lo había de decir? no es oro todo lo que reluce en aquella casa, y ya suspira por la de su madre donde tan mimado y atendido estaba, mientras que ahora... la mujer le ha salido tan haragana y melindrosa que no aprovecha ni para señorita de esas que tienen criada para vestirla; otra

para descalzarla y otra para alisarle el cabello. Se levanta á las diez del día, se compone y sale de comadreo por la vecindad; y el puchero sin lumbre, los garbanzos como balines, y la berza más dura que un cuerno, de modo que no se puede comer: venga entonces una fritada de huevos ó unas magras que se tenían reservadas para un día; de modo que sobre ser desidiosa, es despilfarradora hasta echar la casa por la ventana.

Oyé atentamente la tía Manuela el memorial de agravios, y en cuanto la otra hizo punto, dió un respiro como si se hubiese quitado un peso de encima y dijo muy resignada:

—Bendito sea Dios; que aun podía ser peor.

—¡El demonio de la mujer es de estuco! masculló la arpia; pero hay cosas que levantan las mismas piedras.

—Tía Manuela, tengo la sangre más negra que ese pañuelo que lleva usted al pescuezo; díjole la encismadora algún tiempo después.

—Pues ¿qué le pasa á usted?, preguntó la otra, y no se acalora de ese modo, que pudiera coger una enfermedad.

—Es que yo no tengo alma para ver ciertas cosas, y en feniéndole ley á una persona como se la tengo á usted, tía Manuela, y á este pobretico de Andrés también...

—Que Dios se lo pague.

—Muchas gracias; pues iba diciendo que me revienta y me pudre que la casquivana de su mujer le esté matando á fuego lento con los disgustos que le da cada día; más liviana es que el aire, y donde quiera que haya bulla, allí se ha de meter de hoz y coz; y aun cuando la cosa no pase á mayores, pone en mal lugar al marido, que por cierto no merece que lo haga con él como lo hace esa bribona.

Algo se le trasmudó el semblante á la tía Manuela, que hay cosas que así salgan de una mala lengua, siempre llegan al alma; pero se rehizo en seguida y respondió con entera conformidad y sosiego:

—Bendito sea Dios, que aun podía ser peor.

—¡Qué calma y qué pachorra tiene V. tía Manuela! barbotó la quincallera con ganas de tirarle á la cabeza la cesta de la mercancía.

—Y ¿qué quiere V. hija? el que no se consuela es porque no quiere.

—¡Vaya, que tiene V. unas tragaderas más grandes que la voluntad del Señor!

—Eso no tiene comparación ni medida, cuando no deja que la tierra se trague á ciertas mujeres que deberían arder en los profundos.

—Diga usted que si, tía Manuela.

—¡Vaya si lo digo!

Y no dándose por entendida, aunque bien sintió la puntada, se largó la maldita como perro con maza, aun cuando no pudo sosegar sin volver á la carga, pasados que fueron algunos días.

—Buenas noches, tía Manuela; si me hiciera usted el favor de una poquita de enjundia... tengo el gazzate que no me puede pasar por él la gracia de Dios.

—Ya se le conoce en el habla.

—De las desazones que una toma, tía Manuela.

—Pues hija, ¿quién como V. que no

tiene hijo ni codijo, ni nadie por quien tenga que darse esas sofoquinas!

—Cabalmente por eso quiero tanto á los buenos amigos, que parece que los tengo metidos en las entrañas del corazón.

—Y puede que maldito lo que se lo agradezcan.

—Le juro que es así, tía Manuela, pero no lo puedo remediar; en viendo ciertas perradas... á dejar de ir á vender voy al pueblo donde aquel pobrecito está viviendo más «afrontao» que si le hubiesen mandado dar cien azotes por mano del verdugo; porque digo á usted que la grandísima sin vergüenza de su mujer... ¿á que no acertaba usted cómo me la encontré la otra tarde? Borracha perdida, hija, borracha perdida. Esta flor le faltaba al ramo, dije yo rompiendo á llorar á la vista de aquella indignidad y de aquella miseria. ¡Y pensar que se ha llevado un mozo como unas perlas! ¡y ha entrado en una familia que á honrada no le gana ni el rey!... ¡Ay tía Manuela, por mucho que quiera usted tragar saliva y hacer de tripas corazón, frita debe usted de vivir con la picara de su nuera.

—Bendito sea Dios, que aun pudiera ser peor, repitió la buena mujer invariablemente.

Malalengua dió un respingo y se fué diciendo fú como los gatos, pero la terquedad y porfía nacieron hembras, y favorecida por un triste suceso que tuvo lugar en la casa de Andrés, acudió á darle la consabida matracá á la pobre vieja.

Esta se preparaba á cerrar la puerta para dirigirse al pueblo donde vivía su hijo, cuando la grandísima encismadora le cerró el paso diciendo:

—¿Tiene V. valor para ir á casa de esa arrastrada?

—Y por qué no? respondió la tía Manuela enjugándose con la punta del delantal una lágrima que se empeñaba en correr por la cara abajo.

—Porque no tiene usted sangre en las venas si va usted allá; á menos que vaya para hartar de bofetadas á aquella bribona, mala madre que ha matado á su hijo. Lo se de buena tinta; el cirujano mismo me lo dijo esta mañana; tenía el angelito una calentura que se volaba; como que estaba con la dentición; pues la muy picarena dijo que no tenía nada y se fué en casa de la tía Chana, que había casado á la menor de sus hijas. Allí estuvo saltando y brincando toda la santa noche, y cuando de madrugada llegó á su casa, el angelito de Dios estaba con un accidente que si se hubiera acudido en tiempo no fuera nada; pero que ya no tenía remedio. Con que ¿qué le parece á usted de la alhaja que le ha caído en suerte á su hijo?

—Bendito sea Dios, que aun podía ser peor, repitió una vez más la tía Manuela.

La quincallera se dió á todos los demonios que no la tenían por suya, dejó en el suelo la cesta con la mercancía; cogió por los hombros á la pobre vieja, y sacudiéndola con gran empuje, gritóle:

—Diga, diga, grandísima papanatas, ¿qué hay peor que una mujer manirrota, puerca, casquivana, amiga de emborracharse, mala esposa y peor madre, hasta dejar morir sin auxilio al hijo de su corazón?

—Una mala lengua, respondió la tía Manuela, deshaciéndose como pudo de aquella vibora, y tomando el camino del pueblo donde su hijo habitaba.

Aurora Lista.

CRÓNICA

—(:)⊙(—)

† XI OÑA

A la edad de 68 años, falleció el día 8, á las 11 de la noche, después de haber recibido los Santos Sacramentos, nuestro querido amigo el Rdo. Dr. Don Dionisio Brull, Pbro., adscrito á la Parroquia de Tivisa.

El finado había desempeñado la cátedra de Filosofía, durante algunos años, en este Seminario.

R. I. P.

—Nuestro querido compañero "El Diario de Alava", ha sido denunciado por las autoridades liberales que dejan despotricar á "El Pueblo", y á "El País".

Sentimos el percance de nuestro excelente colega.

—Los últimos despachos recibidos, referentes á los terremotos recientes en Esmirna, dicen que en Sarachivi y Ortaxe quedaron enterradas vivas más de cien personas y las demás viven hoy día en el campo, careciendo hasta de lo más preciso. En otros pueblos, como Karalornias, Sochia y Naglión los estragos, destrozos y víctimas son innumerables. En esta última población se hundieron más de 20 casas con sus correspondientes habitantes.

—A los que arden en deseos de que los católicos nos prestemos á hacer buenas migas con los Pidales y Silvelas, les suplicamos que lean con detención la siguiente noticia y que esperen sentados, para no cansarse, el castigo que el Gobierno conservador impondrá á los militares que así pisotean la ley divina, eclesiástica y civil.

—El día 6 por la tarde, se verificó un desafío entre el general Macías Aldave y el coronel Jaramillo.

El lance fué á sable. El general ha resultado gravemente herido en la cabeza, produciéndole la lesión gran hemorragia.

También el coronel Saez Jaramillo resultó herido en la cara.

—Sr. Alcalde, procede V. como quien tiene celo para que sea respetado el principio de autoridad al imponer multas á los vecinos de esta ciudad que interrumpen la circulación por la vía pública, pues más vale no dar la ley que tolerar se quebrante á todas horas.

Pero se dice que algunos se quejan de que no se mida á todos con el mismo rasero, ó sea de que á unos se les multe y á otros no; y si esto fuese verdad, Sr. Alcalde, habría para maldecir de la aplicación de esta ley que se porta como madre severa para unos y como madre condescendiente para otros.

Nosotros no hacemos sino dar cuenta á V. de ciertos rumores, pues lo único que hemos visto, en las calles más céntricas, ha sido las aceras ocupadas por los que las convierten en aparador, ó en tienda de labor, ó en salón de tertulia, y algunas calles, por donde no debe pasar la policía, convertidas en taller de trabajo, en almacén y hasta quizá en cocina, pues en ellas se enciende cotidianamente fuego.

Sea V. inexorable, Sr. Alcalde, pero sobre todo que la aplicación de la ley sea equitativa.

—Nuestro amigo particular don Samuel de Torres, ex-oficial de Secretaría de esta Alcaldía, ex secretario interino de la misma y ex secretario en propiedad del Ayuntamiento de Roquetas, ha abierto en Tortosa, calle del Vall, 1, 2.º, una Agencia hipotecaria y administrativa y centro de toda clase de negocios.

Dadas la ilustración, laboriosidad y actividad del Sr. Torres, y sus conocimientos y larga práctica en todos los asuntos administrativos, y en particular en los referentes al ejército, creemos ha de obtener el favor del público y llenar un vacío que se dejaba sentir en esta ciudad.

—En Barcelona se va á construir un plaza de toros capaz para 16.000 espectadores.

Algunas escuelas podrían construirse con lo que costará dicha plaza.

—Llaman la atención los elocuentes sermones, que con un fin esencialmente práctico, predica el ilustrado orador sagrado Rdo. don Francisco Salvadó O. D., en la Iglesia de San Antonio, con ocasión de la solemne novena, que las jóvenes teresianas dedican á su patrona Santa Teresa de Jesús.

—Ayer muchas personas se trasladaron á Jesús y Bitem para disfrutar de las fiestas populares que allí se celebraron.

—Entre los candidatos á la Diputación á Cortes por el distrito de Vendrell, figura el acaudalado comerciante, D. Isidro Gassol.

—El 11 del corriente comenzarán á repartirse papeletas de segundo apremio á los contribuyentes morosos en el pago del reparto de consumos.

—Este Rectorado ha concedido licencia á la Maestra D.ª Ignacia Mas, para poder ampliar sus estudios.

—Se dice que en la próxima fiesta de todos los Santos se celebrará una corrida de toros en la plaza de Castellón.

Ciudad que así profana el día destinado al recogimiento y á orar por los difuntos, no es extraño que arranque las placas del Sagrado Corazón de Jesús.

—El sábado tomó posesión de su cargo el nuevo magistrado de la Audiencia provincial, D. Emilio de Colmenares.

—Ha sido ascendido á oficial primero de este Gobierno Civil, don

Miguel Rios Moreno que desempeñaba el cargo de oficial 2.º, para cuyo empleo ha sido nombrado, D. Miguel Alvarez Montesinos.

—Según anunciamos, ayer se celebraron en la Iglesia de San Blas, misas en sufragio del alma de nuestro amigo, el conocido comerciante, D. Juan Delsors, las cuales se vieron muy concurridas, prueba evidente de las simpatías de que goza la familia Delsors.

—Ha sido declarado cesante el oficial primero del Gobierno Civil, D. Francisco García Torres, á quien delegó el Gobernador de la provincia en las elecciones de Diputados á Cortes verificadas en Abril, y cuya misión tan mal desempeñó.

—De una reciente estadística se desprende que en nuestra provincia se publican 32 periódicos y revistas.

—El Consejo municipal de Ledignan ha acordado cambiar el nombre de la calle de la República, á la que se llamará, desde la fecha del acuerdo, rue d'Alfred Dreyfus.

El «maire» de Ledignan, cuya firma es la primera al pie de una carta dirigida á madame Dreyfus participándole el acuerdo del Consejo, ha recibido á estas fechas infinidad de documentos, en que amigos y enemigos le aplauden ó vituperan, según su condición.

Hé aquí algunos fragmentos de tales escritos:

El acuerdo de ustedes demuestra que no tienen sangre francesa en las venas.

Es preciso que sea usted muy miserable para dar el nombre de un traidor á una calle de ese sucio poblacho. ¡Es usted un cobarde, un traidor, á quien la Francia desprecia!

Señor alcalde:—que «diríamos» por acá—Por la presente queda usted autorizado á dar mi nombre á cualquiera de las calles de su pueblo.

Firmado: Bazaine.
(«Ironique, comme on le voit!»)

¿Por qué no llama usted á la plaza de ese villorrio, «Plaza de Judas Iscariote?»

...Y así sucesivamente.

—Relatan los periódicos africanos una escena pasada en Ugandú, que unida á las que han pasado en otros diferentes puntos, tienden á disminuir cada vez más el concepto de la ferocidad que se tenía del león, rey de los animales.

Se paseaban en bicicleta por las cercanías de aquella población Mr. Buxton y su hija, y ya alejados de aquel centro, vieron aparecer de repente, como á una distancia de 100 metros, un soberbio león, que se detuvo como esperando que pasaran los excursionistas; la situación era por demás crítica, y no había que pensar en la huida, porque la fiera, que mostraba mal humor, podía perseguirlos y devorarlos.

Instintivamente, al padre y á la hija les ocurrió la misma idea: actua-

ron activamente sobre la bicicleta, haciendo resonar con todas sus fuerzas las trompas ó bocinas, y el león, al ver acercarse á los excursionistas y sobre todo, ante un ruido tan espantoso, le entró tal miedo, que se escapó hacia el bosque dando formidables saltos.

De todos modos, hasta que se cumpla el plazo que la ley otorga al señor Robert para determinar si autoriza ó no los embargos, el Gobierno no resolverá en el asunto.

SECCION RELIGIOSA

—(:)—
Dia 11

En San Antonio, continúa la Novena á Santa Teresa de Jesús, con estos solemnes cultos: A las 7, Misa rezada, con meditaciones; á las 5 y 1/2 de la tarde ejercicios del Novenario, con sermón por el Rdo. D. Francisco Salvador, Pbro. O. D.

Santo Rosario

Catedral, 8 mañana.
Capilla del Sagrario, 6 tarde con exposición de S. D. M.
Capilla de la Ciuta, 6 menos 1/4 tarde.
Santiago, 5 tarde.
Purísima, 6 mañana con Misa y exposición.
San Juan, 6 mañana con Misa y exposición.
Rosario, 5 tarde.

SECCION OFICIAL

BANDO

Don Eduardo Rico Ballestrin, Alcalde Constitucional de la presente Ciudad.

Hago saber: Que en virtud de oficio del Ilustre Señor Coronel Jefe de la Zona de Reclutamiento de Tarragona n.º 33 y habiendo de procederse á la revista anual de los reclutas excedentes de cupo, exceptuados y redimidos de los años desde 1887 hasta 1898 inclusive deberán presentarse en esta Alcaldía á pasar dicha revista trayendo los pases que deben obrar en su poder, pudiendo efectuarlo desde el día de hoy hasta el 31 de Noviembre próximo.

Lo que hago público para conocimiento de los interesados y á los efectos consiguientes.

Tortosa 9 Octubre de 1899.

Eduardo Rico.

TELEGRAMAS

Madrid, 9, 5.40 t.

Nada se sabe en concreto respecto al acuerdo que el Gobierno pueda adoptar con referencia al alcalde de Barcelona y su actitud.

Según nuestros informes, el ministro de la Gobernación está esperando conocer la resolución que adopte el doctor Robert ante la providencia de la Delegación de Hacienda, que debe haber recibido esta mañana.

Dicese aquí que acaso firme la autorización el Dr. Robert para evitar conflictos y continuar en la Alcaldía; pero son muchos los que creen que, no habiendo más motivos, hoy, que hace tres días, para que el citado alcalde varie de criterio en el asunto, tampoco la firmará ahora.

Recuperación de fuerzas después de una enfermedad

Después de una enfermedad es importante saber el medio más pronto y seguro de recobrar la fuerza, y evitar así complicaciones. La manera de lograr esto, está demostrada en la siguiente carta:

Muy Sr. mio: Por si en algo puede serle útil este informe, le diré que hace cuatro años estuve enferma de la viruela, lo que me dejó tan débil y tan inapetente que perdí por completo todas mis fuerzas, é impossibilitada de todo trabajo. En ese estado, recurrí al uso de la Emulsión Scott, al ejercicio al aire libre cuando el tiempo lo permitía, y acompañado este tratamiento de una buena alimentación, en poco tiempo recuperé el apetito y con él las fuerzas que me han permitido reanudar mi trabajo completamente restablecida. Autorizándole hacer el uso que le convenga de esta carta, quedo de V. afma. S. S., FELIPA GARCÍA. — Barcelona, calle San Clemente, 7 y 9, 3.º, 1.º Marzo A1899.



Felipa García

Se concibe fácilmente que es preferible tomar la Emulsión Scott para fortalecerse y evitar el mal, que esperar que éste se apodere del organismo. En este sentido la Emulsión Scott es un reconstituyente perfecto y asegura una rápida convalecencia. Este remedio contiene aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y glicerina en la forma más aceptable al paladar y al estómago. La Emulsión Scott es de sabor dulce y tan adaptada al sistema digestivo, que no causa en él fermentación alguna; en una palabra, sólo se nota la acción eficaz de este medicamento por la fuerza y vigor que comunica en seguida al cuerpo. La Emulsión Scott está recomendada y recetada por la profesión médica en los casos de Tuberculosis, Anemia, Raquitismo y Marasmo, y en todos aquellos en que es necesario un reconstituyente eficaz.

Un frasquito de prueba será enviado gratis á quien lo pida á D. Carlos Marés, 427, calle de Valencia (Barcelona), acompañando 75 cént. en sellos de correo para pago de franqueo.

AGENCIA

hipotecaria y administrativa
Centro de comisiones

— DE —

SAMUEL DE TORRES

Vall, 1, 2.º — Tortosa

Esta casa se dedica entre otros asuntos á los siguientes:

Presentación de documentos en el Registro de la Propiedad de este Partido y en los de otros, así como de la Ayudantía de Marina, hasta conseguir la inscripción.

Pedir y obtener certificaciones en los diferentes Centros, tanto gubernativos ó administrativos, como judiciales.

Reclamaciones ante las Autoridades militares, de haberes, premios, pluses de campaña, etc., devengados por las clases é individuos del Ejército en las últimas guerras de Ultramar, así como formación de expedientes para los herederos de dichos individuos.

Tramitación de expedientes en súplica de pensiones, con arreglo á las Leyes de 8 de Julio de 1860 y 15 de igual mes de 1896; y de ingreso en inválidos con arreglo al Real Decreto de 25 de Junio de 1890.

Confeción de cuentas municipales en fin de ejercicio y su período de ampliación, así como también repartimientos de consumos, líquidos y de territorial.

Administrar fincas, y proporcionar la compra y venta de las mismas. Informaciones posesorias é instar, seguir y terminar con brevedad, cuantos asuntos se le confíen.

Comunidades religiosas, con gran economía en los precios, los siguientes artículos:

Sección de ropas

Palios, Pendones, Banderas, Ternos, Capas pluviales, Dalmáticas, Casullas, Capitas para el Viático, Paños de hombros, Estolas de una y dos caras, Centros para casullas, Damascos en todos colores, Brocateles, Tissus, Rasos, etc., etc., Albas, Mantales, Roquetes, Sobrepellices y todo cuanto pueda convenir perteneciente a dicho ramo.

Sombreros para Sres. Sacerdotes

De todas clases como son: felpa, castor, topos en diversas formas, y calidad; como también bonetes y solidos.

Merinos, telas y puntillas

Especialidad en merinos y estambres, precios muy ventajosos, para Mantos, Dilletas, Balandranes, Sobrepellices, Sotanas, etc. Así como también gran surtido en Albas, Mantales, Roquetes, Sobrepellices, etc., etc.

Metalles

Completa colección en toda clase de metales, Custodias, Cálices, Copones, Relicarios, Incensarios, Vinajeras, Lámparas Sacras, Atriles, Candeleros y todo lo demás perteneciente a este ramo.

Misales

con todos los Santos nuevos y cuadros de difuntos, con impresión clara y buena encuadernación, todo a precios muy ventajosos.

Pasamanería

Gran variedad y gusto en toda clase de pasamanería, como Cingulos, Borlas, Alamares, Fiadores, etc., etc.

TALLER DE ESCULTURA

Pio Canalda Sabate

Moncada, 32

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos en mármoles para panteones, lápidas y cruces, con limpieza, economía y elegancia a la altura de los talleres de las grandes capitales.

En el mismo establecimiento se dan lecciones de dibujo de figura, adorno, punteado al lápiz, ó sea imitación a caligrafía y dibujo lineal aplicado a las artes.

AVISO

IMPORTANTE

Se advierte a los consumidores de gas que gastan el MECHERO AUER, la siguiente gran rebaja de precios:

Mecheros completos, 8 pesetas.
Manguitos sueltos, 1,75

Para los Sres. Lampistas, precios especiales.

Único representante en Tortosa, D. FRANCISCO ESPERANZI.

Lápidas

de todas clases y de última novedad.

Se labran con prontitud y economía en el taller de escultura de

IGNACIO BELTRI

calle de la Rosa, 18, Tortosa.

También hay en este establecimiento gran variedad de mármoles de colores para toda clase de trabajos.

Especialidad en trabajos para cementerios.

Imprenta de «El Estandarte Católico»

Licor de fibrina y carne líquida Richard

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escrófula, raquitismo, tuberculosis y convalecencias.

De venta en todas las Farmacias.—Deposito al por mayor:

Farmacia de Dr. Calleja

Plaza de Santa Ana, núm. 3, frente a la Catedral.—TORTOSA

¡DE INTERES GENERAL!

AGUA abundante y potable

En el sitio que se desee

—(o)—

Se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos artesianos; interesante a los pueblos que carezcan de ella.

Dirigirse a los

Sres. Barberá y Compañía

Plaza de San Juan, 18.—Tortosa

AL NUMERO 10

de la calle del Angel se ha trasladado la antigua relojería

DE

MANUEL CLIMENT

MAGNIFICO SURTIDO EN TODA CLASE

de relojes

COMPOSTURAS GARANTIDAS

Tapicería y Ebanistería

— DE —

Manuel Panisello y C^o.

Moncada 16 y Carmen 2 y 10

TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentos y flecos para cortinajes y pabellones. Única casa en Tortosa que representa a la VIUDA E HIJAS DE ALEJO AMOROS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de billar.

Remitense

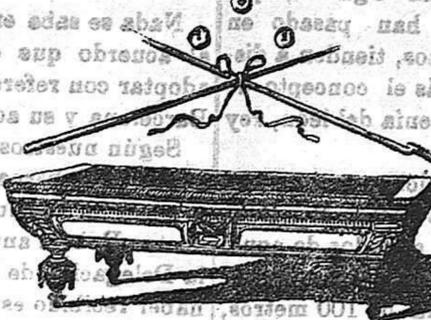
a quien

catalogos

los

gratis

solicite



LIBRERIA DE ARTURO VOLTES RIBOT Angel, 7, TORTOSA

IMPRESA

Voltes-Lla sat CALLE DE MONCADA, NUMERO 13, TORTOSA Frente al Seminario Conciliar

Hermosas Colecciones de sellos

Pidanse a VOLTES RIBOT, calle del Angel, 7. - Tortosa